



# El fenómeno de la violencia en El Salvador

Por: Thirza Ruballo

Actualmente El Salvador ha alcanzado niveles de violencia alarmantes, es considerado como uno de los países más violentos e inseguros de América, las causas son variadas y presentan un nivel de complejidad difícil de entender y contrarrestar; sobre todo, porque mucha de la responsabilidad es atribuida a centenares de jóvenes que se refugian, desde temprana edad, en grupos que ya no sólo disputan territorios o protagonismos, sino que perpetran de forma escalonada, una serie de delitos relacionados con el tráfico de drogas y el crimen organizado.

Revista Entorno, como parte de su interés por ofrecer un aporte al desarrollo del conocimiento y contribuir a encontrar las causas y posibles soluciones, entrevistó a dos especialistas en el tema, Oscar Bonilla, actual Presidente del Consejo de Seguridad Pública, entidad que en los últimos años ha desarrollado una serie de programas y planes de prevención de la violencia y Miguel Cruz, Director del Instituto de Investigación y Opinión de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas –UCA- el cual forma parte de la iniciativa de la sociedad civil que lleva por nombre “Sociedad sin Violencia”.

# 1

## ¿Cómo caracteriza el tema de la violencia en el país?



Oscar Bonilla

La violencia en el país tiene múltiples causas. En la medida que las instituciones del Estado y las empresas privadas no profundicemos en la parte de la prevención primaria, el país va a seguir envuelto en un espiral de violencia.

Otro tema también es, el abuso que hacen personas de los bienes municipales o estatales, el hecho de tomarse las calles para puestos de ventas son muestras de irrespeto a las ordenanzas o las leyes de convivencia pacífica en el país, son elementos de violencia que debemos ponerles bastante atención.

Otra manera de expresión de violencia, es la forma de cómo se conducen los automóviles, la gente que va dentro de los microbuses o vehículos muestran irrespeto a los semáforos y a los peatones. Estas son expresiones de violencia, que obviamente, si no nos ordenamos, este país va a seguir siendo violento.

Un último ejemplo es la responsabilidad ciudadana. El gobierno trata de dotarse de herramientas para que todo mundo cumpla con sus obligaciones y tengamos un Estado más equilibrado, que aporte a lo social, y frente a ello, vemos una resistencia de algunos sectores de la población, para no pagar los impuestos que corresponde y presiones para que se mantenga una cultura de evasión y elusión fiscal.



Miguel Cruz

La violencia salvadoreña es muy compleja. La violencia salvadoreña tiene que ver mucho con patrones de comportamiento que hacen que la gente resuelva sus conflictos a través del uso de la violencia. Son básicamente actos de violencia a través de los cuales se resuelven cualquier cantidad de situaciones, rencillas personales, conflictos amorosos, disputas; casos de personas asesinadas no por motivos económicos, o asaltos, sino por otras razones.

La violencia salvadoreña va más allá de la típica violencia criminal, es más bien una violencia que tiene expresiones distintas en el ámbito de las relaciones interpersonales, en el ámbito de lo privado, de los hogares, dentro de la familia y también en el ámbito de lo que es más publicitado que son las pandillas. Es por tanto lo

que se ha llamado Violencia Social.

# 2

## ¿Según su apreciación cuáles son las causas más importantes del fenómeno de la violencia en El Salvador?



Se debe fundamentalmente a los factores directos como las armas, las drogas, las pandillas y el crimen organizado; pero también hay factores indirectos que están en las grandes ciudades como el hacinamiento la violencia intrafamiliar y la deserción escolar; al analizar el grado de escolaridad de los pandilleros el 59 por ciento llegan hasta sexto grado.

Por otro lado, los urbanistas no piensan en los niños, construyen en espacios más estrechos y sin áreas recreativas, sobre todo en las calles y en zonas donde se ha dado un desplazamiento producto de la guerra, ya que mucha gente se vino a ocupar espacios públicos, y estos espacios no cuentan con los servicios básicos. Todos esos factores creemos que deben de ser analizados y poner elementos que nos permitan rescatar al joven y a la familia

Después viene la parte de las armas, en la medida de que estas armas circulen con poca regulación en el país y exista la creencia en los ciudadanos de que teniendo un arma están seguros, aun cuando las estadísticas y todos los estudios nos señalan lo contrario. Una persona que tiene un arma ya sea por mal manejo o descuido puede perderla y después esta misma arma aparece involucrada en asaltos y homicidios. Creo que el Estado debe de regular la tenencia de armas, porque a diario las armas están involucradas en los casos de homicidio que tenemos en el país.

Por otro lado, los políticos deben de hacer un gran esfuerzo por saberse dirigir y para poder guiar el debate, no hacerlo violento, para que le de una percepción a los niños y a los jóvenes de que si los grandes y la clase política puede hacer eso, entonces ellos también lo podrían hacer.



En este país hemos construido la violencia a lo largo de nuestra historia, y el Estado nunca ha sido capaz de controlarla, más bien, se ha valido de la violencia para relacionarse con la sociedad. La violencia que tenemos hoy fue, hace un par de décadas, violencia política, pero antes de la guerra civil, era de nuevo una violencia social.

Este país ha sido muy violento siempre, si se revisa las estadísticas y los estudios a nivel internacional a lo largo del siglo XX, siempre hemos tenido tasas muy altas de homicidios, incluso mucho antes de la guerra y antes de comenzar la conflictividad política.

Una de las causas fundamentales estructurales tiene que ver mucho en cómo se han estructurado las relaciones sociales, el Estado y la sociedad. Sin embargo, la violencia no es producto de una sola causa y sobretodo la salvadoreña, con todas sus expresiones, es producto de muchos factores que se combinan. Entre estos pueden mencionarse los procesos de exclusión y de marginación social que han caracterizado a este país.

### 3

#### *¿En la coyuntura actual considera usted que la violencia está en escalada?*



Creo que se ha elevado un poco la tasa de violencia, creo que debemos de preocuparnos y hacer más esfuerzos como Estado. Si los gobiernos municipales hiciesen un poco más de esfuerzo en realizar programas dirigidos a atender a los jóvenes, la violencia disminuiría. Por otro lado, si no se promoviera tanta manifestación, porque aquí, toda manifestación es violenta, así nos entendemos lo salvadoreños, y esto se debe a secuelas de la guerra.

Nosotros mantenemos una esperanza de que a partir del ordenamiento del sistema jurídico se podrá combatir el contrabando, la evasión, la elusión fiscal, y a partir de ahí, empezará a ordenarse el país.



Las condiciones de violencia se mantienen. Y las expresiones de violencia se van mutando y transformado. Dentro de la coyuntura actual con la implementación de la Ley mano Dura se ha incrementado. Cuando terminó la guerra, los índices de violencia se dispararon, incluso algunos años dentro del periodo de guerra. A partir del 1998 comenzaron a disminuir, fue el año pasado, con la implementación del Plan Mano Dura que ha provocado que la violencia se haya incrementado.

Hoy tenemos más violencia que la que teníamos hace dos años, y en buena medida, es responsabilidad de cómo el gobierno anterior decidió enfrentar el fenómeno de la violencia a través del Plan Mano Dura.

El Plan Mano Dura tenía una fuerte intencionalidad política electoral, no se diseñó para enfrentar el problema de la violencia de pandillas, se diseñó para ganar las elecciones y desde ese ámbito político fue muy efectivo.

### 4

#### *¿De acuerdo a su opinión es la violencia una expresión social generalizada o particular?*



Creo que todo esta relacionado, porque en el país hay factores que lo que hacen es potenciar la conducta violenta de los salvadoreños. Observando el núcleo familiar, a qué horas el papá o la mamá van a atender al niño si ambos tienen que trabajar, porque el niño se queda en la casa y se queda viendo televisión donde pasa cualquier cosa, y si no hay televisión se va a la calle, donde hay una forma de convivir, ahí se encuentra las pandillas, las drogas.

Creo que la gran preocupación es que este nivel de violencia que tenemos ya llegó a su límite y debería empezar a ordenarse el país, pero aún no hay suficientes indicios de que puede empezar a bajar. Por ejemplo si se le pregunta a un alcalde qué tipo de droga usan los jóvenes en su municipio, o cuantos jóvenes están desocupados, qué programas tiene para rehabilitar a los jóvenes que usan drogas, o cual es la bolsa de empleo que les da a esos

jóvenes, el alcalde no sabe ni tiene nada nada; pero sí tiene una bolsa de empleos para los integrantes de su partido político, pero no para la sociedad.

Por eso es importante el involucramiento de la empresa privada, y las mismas universidades, tienen que abrir un poco el espacio, dar becas para que aquellos jóvenes que logramos rehabilitar y que no tienen suficientes recursos para lograr salir del espiral.



Es un fenómeno social, sin duda, muy autóctono y criollo generalizado de nuestras tierras. Es un fenómeno social que tiene implicaciones de delincuencia de crimen. Si uno ve las pandillas desde el punto de vista criminológico, se queda corto. Uno debe entender las pandillas en términos más amplios.

Cómo entendemos el problema de las pandillas si muchos de sus miembros, los niños de once, doce y trece años, no se meten a las pandillas porque desean ser delinquentes, sino porque quieren tener un grupo que les proteja, con quien sentirse solidarios, es ahí cuando comienzan a ser inducidos a realizar dinámicas perversas, cuando les ponen condiciones de que para incorporarse deben asaltar, matar o violar a alguien.

Las motivaciones fundamentales, no solo tienen que ver con motivaciones criminológicas estrictamente, tienen que ver con sus condiciones de vida, muchos de estos niños han sido maltratados cruelmente por sus progenitores y vienen de hogares que son un verdadero infierno, entonces no encuentran la diferencia entre regresar a su entorno familiar a seguir formando parte de una pandilla.

La única diferencia es que dentro de este grupo sienten que pueden defenderse, ya que pueden regresar los golpes o responder de igual manera con violencia, mientras que con sus padres no. Parece un poco irónico, pero muchos de estos niños entran a las pandillas buscando protección.

## 5

### *¿Según su opinión cuál es la relación existente entre violencia y delincuencia?*



Si no se logra una retención de un buen porcentaje de jóvenes en los centros escolares, vamos a tener siempre una población potencialmente atraída por las pandillas, como el eslabón primario, para después involucrarse en acciones delincuenciales.

Por otro lado, está el tema de la violencia intrafamiliar que se ejerce desde el hogar hasta los centros escolares y también la falta de cooperación de algunos medios de comunicación que difunden una serie de escenas que se han convertido prácticamente en la guía para estas agrupaciones.



Si algo caracteriza a la violencia salvadoreña es que no es puramente una violencia delincencial o típicamente criminal, no es el tipo de violencia caracterizada solo por asaltos, robos, o ese tipo de violencia común. Es una problemática social.

Muchas veces se dice que la pobreza es la base de la violencia, eso es cierto a medias. En realidad no es la pobreza, en sí misma, sino el hecho de procesos que acompañan este fenómeno, no es el hecho de que haya pobres, sino el hecho de que haya muchos pobres, pero que también haya riqueza y que esta esté concentrada en pocas manos.

Eso genera que muchas personas no tengan acceso a bienes básicos y fundamentales, la única manera de acceder a ellos es a través de la violencia.

No se puede dejar de mencionar que detrás de la violencia hay un sistema cimentado, básicamente débil en hacer cumplir las leyes y el Estado de Derecho. Este país no solo es violento porque nos matemos unos a otros, o por los niveles de delincuencia; es violento porque tiene altas tasas de muertes violentas por accidentes de tránsito, porque el Estado es incapaz de poner orden en el tema del transporte y el tráfico o en hacer respetar ciertas reglas que permitan una mejor convivencia y armonía.

6

### ¿Cree usted que existe una relación entre violencia y drogas?



Entre las principales causas de la violencia se encuentra el tráfico de drogas, entre ellas el crack, como una sustancias altamente adictivas que se han difundido en las comunidades y ha llevado a que estos jóvenes cometan una serie de delitos para poderse mantener con su adicción.

El consumo de drogas es un tema que debe prestársele bastante atención; y va a dos niveles, el tráfico de alto nivel y lo que es la venta y distribución de droga en pequeña escala, que viene a sumarse a lo que son los jóvenes y niños huele pega.

El alcohol es otro factor director para la violencia, porque acá muchas personas va a un restaurante o a una fiesta armadas y luego de haber ingerido alcohol si se encuentra con otra persona violenta termina en un desenlace fatal. En el país hay una gran facilidad para utilizarlas las armas, en la medida que esto se ponga mucho más estricto tendríamos una tasa de homicidios menores.



La droga puede tener vinculación con las pandillas, pero también tiene vinculación con el narcotráfico. El consumo de drogas puede hacer que una persona mate a otra porque anda drogada.

También, la droga puede hacer que yo cometa delitos y mate a otras personas, con el fin de obtener dinero para poder comprar drogas. Un tercer nivel en el que las drogas generan violencia es porque se crean mercados ilegales paralelos, en los cuales la única manera de poner orden es con violencia, porque no hay reglas que se rijan por lo legal, los narcotraficantes matan para saldar cuentas o combaten de esta manera a su competencia. La droga tiene esa capacidad de enervar violencia para todos lados.

7

### ¿Cómo ubica usted a las Maras en el fenómeno de la violencia?



Las pandillas han trascendido de ser simples grupos de disputa del territorio y del lugar donde los jóvenes encontraban cierta solidaridad, de acuerdo a sus códigos. Ahora eso esta cada vez más complicado, porque los vemos involucrados en drogas, en tráfico de personas, con lo cual da la impresión de que las pandillas están cambiando de giro y a no es la defensa del barrio, si no que hay una mutación que es altamente peligrosa.

Yo creo que el salvadoreño cuando se propone a hacer algo, lo hace, es muy competitivo, y creo que si lográramos tener un poco más de imaginación para abrir nuevas formas de producir en el país, creo que si podrán hacerse una contribución esencial para disminuir un factor del riesgo indirecto, como es el desempleo y sobre todo, con los jóvenes que no tienen ninguna experiencia laboral.

Todos debemos ponernos en una misma dirección para disminuir aquellos factores que hacen que el joven se vea tentado a involucrarse en hechos vandálicos, en el caso de la sociedad civil que recibe cooperación, debería de tomar un municipio y transformarlo, devolviéndole la dignidad a la gente.



La actividad de las pandillas suele caracterizar a la violencia salvadoreña. Si uno analiza el fenómeno de las pandillas con todo lo brutal y lo perverso que es, al hablar con ellos uno entiende que ese modo es el medio por el cual ellos creen ganar cierto respeto o tener un papel dentro de una sociedad que los excluye en términos de oportunidades de educación, de empleo, recreación y la oportunidad de crecer en ambientes sanos.

Muchos pandilleros se meten a las pandillas porque sus familias son ambientes tan brutales, difíciles y excluyentes, que no encuentran ninguna diferencia en continuar en sus hogares siendo víctimas de la violencia familiar o irse a la calle a ejercer violencia, donde también el Estado y las comunidades los excluyen.

Las medidas represivas que se están tomando son excluyentes, actualmente se reprime a los jóvenes por su apariencia, en los sectores pobres y marginales de la población. La policía no le va a pedir identificación a una jovencito que ande bien vestido en las colonias San Benito, Escalón o Santa Elena, porque en esos casos si se ve humillante, pero con los jóvenes de los barrios pobres no tiene el mismo reparo, esto es una forma de criminalizar la pobreza.

8

## ¿Son las Maras un fenómeno social o un fenómeno delincencial?



Tenemos que modificar los comportamientos culturales, y eso es lo que nosotros buscamos como Consejo Nacional de Seguridad Pública (CNSP), nosotros impulsamos una nueva cultura ciudadana una cultura con los vecinos, donde se tiene muchas diferencias, pero hay temas que nos unen y esos son los que hay que potenciar.

Porque hay un fenómeno que está contribuyendo en forma negativa al consumo de drogas, al ocio, y a una deformación del comportamiento de la familia salvadoreña, son las remesas; la gente no quiere hacer ningún esfuerzo, en la medida que nosotros le devolvamos al ciudadano el deseo de ser dignos, de ser honrados, de sentirse orgullosos de su país, y de su comunidad, comenzará a trabajar conjuntamente para mejorar las condiciones y no solo estar esperando a que venga la alcaldía a solucionarle los problemas.

Lo que pasa aquí, es que todos nos extrañamos y pensamos que es el único país donde hay armas, donde hay violencia o pandillas. Si analizamos la situación, también en la región y en los Estados Unidos hay presencia de las pandillas, algunas incluso están orientadas a lo que es el tráfico de personas y drogas, lo que es más peligroso es que tengamos altos niveles de violencia debe ser una preocupación de todos.

Un segundo aspecto es atender el sistema escolar en esa comunidad, de modo tal que se logre crear una relación armónica entre comunidad y escuela, que no se ve únicamente como dos cosas aparte es así como entendemos el liderazgo, una integración entre el director, los maestros, los padres de familia y los niños porque también ellos tienen una responsabilidad en la escuela.

En la medida en que se les da acceso a estos jóvenes a la pintura, al dibujo a la danza moderna, danza folklórica, se integren las acciones de las comunidades, los centros escolares y se enlacen con el trabajo de la policía, es a partir de la combinación de todos estos elementos como puede transformarse la comunidad.



El problema de la violencia es mucho más amplio, que el problema de la delincuencia, por ejemplo con el Plan mano dura se asumía, que los responsables fundamentales de la violencia eran las pandillas, cuando eso no es del todo cierto. Las pandillas, son sin duda responsables de una parte de la violencia, pero no son los responsables de toda la violencia, ni de la mayor parte de ella.

Si uno ve las estadísticas los homicidios atribuibles a pandillas no son más allá del 20 por ciento, de todos los homicidios, el 80 por ciento restante de toda la violencia son provocados por la delincuencia común, violencia social, los típicos pleitos de ebrios, disputas entre familias, donde matan entre dos y tres personas de una sola vez, o conflictos y rivalidades antiguas.

Además, están los accidentes de tránsito, el crimen organizado vinculado al narcotráfico, crímenes pasionales, realmente son muchas causas, hay mucho más violencia que la que generan por sí solas las pandillas.

9

## ¿Cree usted que la Ley Super Mano Dura es la adecuada para afrontar el problema de las Maras?



Creo que son insuficientes, pienso que abordan una problemática temporal, aún cuando se hayan modificado los códigos, que son leyes secundarias, dando una fortaleza a la actuación del sistema correctivo que hay en el país desde la parte penal y penitenciaria de menores.

La apuesta estratégica es la prevención de la violencia y la delincuencia, lo que dará frutos a mediano plazo. Aquí todo el mundo quiere ver la solución de el problema de la noche a la mañana, porque así como hay detractores de este tipo de medidas, también hay gente que las apoya, las encuestas mismas nos dicen que la gente quiere este tipo de soluciones inmediatas, pero aquí tenemos que invertir como Estado, verificar los problemas que tenemos en las escuelas, ver qué está pasando con las mujeres, y la violencia intrafamiliar, porque a ella le pega el hombre y la madre también golpea al niño que será el potencial delincuente o marero.



El Plan Mano Dura fue la peor solución al problema, porque condujo probablemente a incrementar la sensación de seguridad en la gente, pero no bajo la violencia. Aumentó la sensación de seguridad porque dejaron de verse en las calles de las comunidades a los pandilleros, eso le gustó a la gente. Lo que pasó en general es que la policía disuadió temporalmente a los pandilleros, pero los niveles de violencia aumentaron, ya que los psicológicamente los pandilleros razonan que si igual los van a meter a la cárcel, y los van a maltratar mejor apuntan a matar. Hay más homicidios, hay más lesiones, hay más muertes, hay más violencia.

## 10 ¿Para usted qué es lo más adecuado, una política de represión del delito o de prevención? ¿Por qué?



En todas partes del mundo existe la policía, pero el componente preventivo también es necesario, genera más conciencia y en el país este concepto y práctica cada vez va mejorando. En la medida de que esa política se desarrolle desde los municipios, la democracia esta garantizada. Porque no solo es el esfuerzo del gobierno central.

Como Estado lo que hacemos es facilitar que se aplique una política pública, pero ésta debe ser creada con diferentes planes, incluidos los de los gobiernos municipales, debe ser creada sin distinguir intereses políticos, religiosos; porque lo que se busca es abordar una problemática que es común a todos, por lo que también todos debemos contribuir a encontrar la respuesta, eso se llama política pública.

La creación de una política pública debe darse en un espacio transdisciplinario, porque es un espacio donde todo mundo debe de ayudar y contribuir, porque es para el bienestar de nosotros mismos; tenemos que tomar conciencia de eso, porque si usted va a una comunidad, lo primero que piensan algunos es cuál será el provecho personal que le sacará a un proyecto y no el bienestar común.



El Plan Super Mano Dura, en teoría trae un componente preventivo, pero lo que realmente se ha implementado son las acciones represivas y no las preventivas. Para poder prevenir lo que debe hacerse es modificar las condiciones que provocan que los niños y los jóvenes se meren a las pandillas. Lo que deberíamos estar haciendo, en términos preventivos, es fortaleciendo las instituciones escolares.

Hacer que los niños se mantengan en las escuelas y que no salgan de ellas durante la mayor parte del día, porque muchas veces cuando salen, es cuando buscan las pandillas. Debiéramos estarse fortaleciendo todos los servicios de atención a la familia, para evitar que los hogares que están en situación de riesgo, se desintegren o expulsen a sus hijos a que se integren a las pandillas. Actualmente no se está haciendo nada de eso. Se habla de un Plan Preventivo, pero ¿Dónde está?

Lo que se tiene actualmente es el despliegue de los Grupos de Acción Antipandillas, que es el mismo ámbito represivo, pero no de prevención. La represión sola, no es la solución, sobre todo cuando son fenómenos tan complejos, a mediano y largo plazo empeora las cosas.

Lo que se necesita es atender las causas, porque sino se atacan las causas, cada vez se irán necesitando más medidas de represión. Es una reacción de correspondencia, si yo reprimo más la contraparte me reaccionará con mayor violencia, es parte de la misma dinámica violenta, y en esa escalada todos perdemos. Esto puede verificarse, con sólo contraponer el número de víctimas que actualmente ocurren, con las de hace dos años.

11

*¿Dentro la función social del Estado ¿Qué considera que no se está haciendo en relación a este tema?*

Abrirse para promover más el empleo con los jóvenes, sobre todo con aquellos que desean reinserirse en los diferentes municipios, cuando haya una obra del gobierno. Sin embargo, para ello debe crearse convenios con los gobiernos municipales, pero eso requiere también que el gobierno municipal tenga una base de datos donde sepa cuál es la capacidad laboral que tiene ese municipio, pero hay muchos alcaldes que ni se preocupan por este problema.

Por otro lado, creo que deberíamos de mejorar los sistemas de readaptación, ya sea en los centros de menores, como también en los centros penitenciarios, para romper el ciclo fatal de una persona que entra a un sitio penal, que después vuelve a reincidir. Estas mejoras deberían de ir enfocadas en mejorar las condiciones en que están los centros penales, sobre todo evitar el hacinamiento, reforzar la formación vocacional, y mejorar el sistema de salud en los centros.

Asimismo, deberíamos adecuar la oferta con la demanda y esto conlleva una gran responsabilidad del sector empresarial, un caso concreto es la zona de oriente, si vamos a tener un desarrollo como la ciudad puerto, entonces tendríamos que tener una capacidad instalada y estar enseñando a la gente que tiene que estar aprendiendo idiomas, la gente tiene que saber como manejar la hostelería en toda esta zona o como tener otros servicios, además de la parte pesquera, porque también serán zonas turísticas.

De igual manera, deberíamos estar pensando en la promoción del turismo en el occidente del país, ante la depresión de los precios del café, ya que ese fenómeno nos lleva a una situación difícil, porque usted ve en occidente niños con una tasa de desnutrición altísima, ya tendríamos que haber tomado nosotros las medidas, no solo el gobierno, sino también los que han sido empleadores de estas personas.



A lo largo de los años transcurridos desde que se terminó la guerra, no se ha creado una política nacional de seguridad pública, se han tenido reacciones y leyes, pero no ha existido una política consistente y diseñada integralmente. Una política que contenga un replanteamiento del rol de las instituciones que tienen que ver con el enfrentamiento de la violencia.

No se cuenta con un diagnóstico real, para poder conocer la complejidad del fenómeno de la violencia. Probablemente se ha hecho algo, pero es aún muy poco con respecto a la magnitud de la problemática; debería contener además una especie de plan de convivencia nacional que actualmente no existe.

Otro aspecto que no se está trabajando es el control de las armas de fuego, eso reduciría mucho la violencia; otra cosa que no se está haciendo, es el control del consumo de alcohol, que pudiera parecer muy iluso, pero es un factor que contribuye a aumentar los niveles de violencia. Por ejemplo, cuando se decretó la contravención de reducir el horario en los centros de ventas de licores, la policía reportó que los crímenes y los actos de violencia disminuían durante los fines de semana. Sin embargo, se dio marcha atrás a ésta medida, se extendieron nuevamente los horarios, lastimosamente porque se cedió a las presiones ejercidas por los grupos que comercian con licores.

El problema es que en este país todos hemos aprendido a vivir y a convivir, sabiendo que la violencia, hasta cierto punto es legítima. Para nosotros no es nada sorprendente que dos personas que tengan un incidente en el tráfico saquen las pistolas y se escapen a matar, porque es considerado, hoy en día, normal y no debería ser así, pero es lo que hemos aprendido.

Para cambiar esta concepción, es necesario desarrollar un plan muy ambicioso en términos de educación y de eso no se ha hecho nada. Tenemos ya casi más de 12 años de violencia extrema y no se ha hecho nada, y nos va a tomar mucho tiempo hacerlo, es algo que hay que empezar a hacer ya.

12

***Dentro de la función social que le corresponde al Estado ¿Qué acciones positivas se están haciendo con respecto al tema de la violencia?***

Como CNSP ejecutamos un programa de prevención social de la violencia y la delincuencia en aquellos lugares que son conocidos, y llamados por muchos barrios malditos. Se aplican varias herramientas como parte de una estrategia de localización donde hay sinergia territorial. Es decir, nosotros buscamos atacar el problema en la Comunidad 22 de abril pero también lo atacamos en Ciudad Credisa, se trata de agarrar un conjunto territorial para poder ir incidiendo en el comportamiento de los jóvenes de toda un área territorial.

Dentro de nuestra estrategia aplicamos como pilar lo que es la organización, el liderazgo vecinal, un liderazgo fresco, que represente a todos los vecinos, que atienda los problemas de los vecinos y que este dispuesto a trabajar para transformar su comunidad.

En la comunidad es necesario considerar un tercer aspecto, ocupar el tiempo libre de los jóvenes, a partir de lo que son las escuelas comunitarias. Estas escuelas se basan en el voluntariado de un liderazgo comunitario, el cual permite que los niños tengan acceso a escolitas de fútbol, de basketball, artes marciales, aeróbicos y a una formación vocacional, además de buscar la creación de fuentes de empleo, que estén dirigidas a aquellos jóvenes que salieron del sistema escolar y no están preparados para la vida, por lo que hay que darles herramientas para el trabajo. Pero también debe dárseles herramientas para enfrentar los problemas de la vida.

Otro reto que se pone a una comunidad, es el elemento que tiene que ver con las acciones de prevención directa en la población, los vecinos pueden quitar factores de riesgo, como iluminar los lugares oscuros para que no violen a los niños o se distribuya droga.

En el programa que tiene el gobierno central tratamos de impulsar tres elementos, la prevención, la parte correctiva que busca detener esos actos bárbaros que se han cometido, más la parte de rehabilitación e inserción; pero todos esos elementos, no nos sirven, si no los articulamos en la región centroamericana por eso prontamente vamos a aprobar el Plan Centroamérica Segura el cual tiene esos tres elementos.

Lo más beneficioso que hemos logrado con la implementación de esta estrategia impulsada a través del CNSP en diferentes comunidades es, que son proyectos sostenibles, porque no dependen de la acción del gobierno, si no de cómo este organizada la comunidad; ellos tienen un fondo de mantenimiento y un fondo de reposición, es la acción misma de los vecinos que nos permite a nosotros que las obras se mantengan.



Todo lo que se está haciendo va más por el lado de la represión, quizás la única instancia que está realizando acciones alternativas es el Consejo Nacional de Seguridad Pública, pero ésta institución ha actuado de manera aislada, porque no es una instancia que dicta y regula las políticas de enfrentamiento de la violencia. El Consejo ha llevado a cabo actividades marginales con algunas comunidades, pero no ha impactado como una política nacional del gobierno de atención al problema de la violencia.